



ICONOGRAFÍA DE LAS ANDAS DE TRASLADO DE NUESTRA MADRE Y SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN

Francisco Garv Fernandez

Nuestra Madre y Señora de la Consolación se presentaba vestida de negro en su traslado de regreso al Monasterio del Santo ngel Custodio, por la proximidad de la festividad litúrgica de “Los Dolores de Nuestra Señora”. Con su manto negro de bendición con bordados de 1789, y la saya negra del angelito llorando, Nuestra Amantsima Titular se presentaba como Madre y Reina de Dolores al pie de la Cruz. Un hermoso tocado de pliegues de seda bordada en plata del siglo XIX enmarcaba el bello rostro de Nuestra Madre, y en su pecho el corazón traspasado de los siete dolores de Nuestra Señora. Sobre su cabeza la corona de plata sobredorada de su bendición. En su mano derecha portaba el pañuelo de bendición y en su izquierda su barquito de plata. Sobre su peana de salida, la Reina del Santo ngel volvió a su casa en unas hermosas andas bellamente exornadas en las que la figura de María aparecía como Reina de los ngeles y de la vida contemplativa.



Escoltaban a Nuestra Señora dos arcángeles portando uno el cáliz y la Sagrada Forma, símbolo del carácter sacramental de nuestra Hermandad, y el otro una corona de espinas, símbolo del carácter penitencial y pasionista de nuestra Hermandad. También connotaciones marianas en estos atributos; María es la Virgen eucarística, Madre del pan vivo que ha bajado del cielo, primer sagrario de Cristo Jesús, y Madre Dolorosa que ofrece la pasión y muerte de su Hijo al Padre como rescate por nuestros pecados.



Dos querubines a los pies de Nuestra Señora portaban su Rosario negro, el cual no figuraba en esta ocasión en las manos de la Virgen, y el otro un báculo de oro, aludiendo a que Nuestra Madre es la Reina y Abadesa del Monasterio del Santo ngel Custodio, pues recordemos que esta hermosa advocación de Consolación siempre ha estado vinculada estrechamente a nuestra querida Comunidad de Religiosas Clarisas Franciscanas como Abadesa del Monasterio, presidiendo el Coro bajo en su imagen letfica, y siendo ellas las camareras perpetuas de Nuestra bendita Madre.

En las esquinas de las andas figuraban otros cuatro querubines, portando distintos atributos: el sol y la luna; María es la Luna que refleja la luz del sol, Jesucristo Señor Nuestro. Otro portaba una rosa blanca inmaculada, María Rosa mística de la Letana Lauretana. Y un cuarto portaba una corona de flores símbolo de los votos temporales de



las Religiosas Clarisas Franciscanas y Capuchinas, María como Reina y Modelo de la vida contemplativa, y una campanita de plata símbolo de San Antonio Abad, Titular del Templo y Monasterio que ha acogido a Nuestros Sagrados Titulares durante casi dos meses.



Por último dos querubines a ambos lados del llamador del Santo Cristo de San Agustín, mostraban y exaltaban la figura de María, Reina de los ángeles y Reina de la Orden Franciscana, Reina del Santo Ángel y Reina de la Vida Contemplativa, Consolación de los afligidos y Reina del Lunes santo.



Nardos y rosas en color rosa exornaban las jarras de las andas en la que los costaleros de nuestra Hermandad devolvieron al Santo Ángel la Luz y la Alegría de la casa, la Reina y Señora del Monasterio, la Flor más hermosa de nuestra capilla, en la que, con amor, nuestras queridas monjas La esperaban volteando las campanas del Monasterio con el júbilo del regreso de su Reina, pues ahora sí, ya estaba completa la iglesia.



Andas de traslado de Nuestra Madre y Señora de la Consolación